

cia: *Aparuerunt singuli*. Vea cada vno si es el quien ha robado a Iesu Christo su debida honra. Vea el Superior, el Sacerdote, el Padre de familias, todos, y cada vno de todos los estados; vea, y conozca su atrevimiento, ralgue su coraçon con el dolor de sus culpas, vuelva confundido à la presencia de su Dios, postrese ante su Magestad, confiese sin excusas sus pecados, ofrezcalse à servirle toda la vida: que à la

vista de estas demonstraciones no se podrá contener el amor de Iesu Christo: *Non se poterat ultra cobibere Ioseph*: nos abrazará carmoso; nos perdonará compasivo, alçará misericordioso el açote; nos dará provido que comer; nos conservará en su gracia, para llevarnos al Eterno, dichosissimo Palacio de su Gloria: *Quam mihi, & vobis*.

Quam mihi, & vobis



SER



SERMON

SEXAGESIMO SEXTO.

DEL GLORIOSO MARTIR S. CECILIO, PATRONO de Granada, predicado al Cabildo de dicha Ciudad, en la Iglesia Insigne del Sacro Monte, en ocasion de padecerle carestia, y hambre. A 1. de Febreto de 1678.

Cum audieritis per alia, & seditiones nolite terreri, &c. Ex Evang. Lec. Luc. cap. 21.

SALVACION.

N. 1.



N Diamante, en quien no hizieron mella los golpes del martillo: vna Roca constante, siempre entre los combates de las olas: vna Oliva, à quien no marchitaron las aguas del dilubio: vn Fenix que renace de sus cenizas mismas: lo diré de vna vez: Vn Cecilio, primer Prelado, y Martir de Granada, Diamante invencible à los golpes del tirano, firme Roca entre las olas de el fuego: Oliva indemne entre dilubios de pe-

nas, y Fenix, cuyas cenizas viven inmortales en la veneracion del Orbe, es oy el empleo de la mas ardiente devocion de esta Nobilissima Ciudad, q viene à este Sagrado Monte à respetarle agradecida, Pastor, Patrono, y dueño de sus afectos. Por cierto, debida correspondencia al paternal, y fervoroso zelo, con que ofreció su vida Cecilio por introducir en Granada la verdadera Religion, y Fè de Iesu Christo.

Allà la Ciudad antigua de Cartago, para celebrar afectuosa las memorias celebres de dos valerosos hermanos, llama-

N. 2.

ma-

Aref. In gratitudinis signum (escri-
disc. 39 via el erudito Arefio) duo alta-
de tri- ria, nominibus illorum insignita,
bul. nu. à Patria erecta fuerunt. Desca-
24. reis (Fieles) haber qual fue el
motivo. Oídlelo referir à Va-
Valer. lerio Maximo: Avia vna com-
Max. l. petencia muy refida entre las
5.6.6. dos Ciudades, Cartago, y Ci-

renas, sobre los terminos que
les tocavan; y para acabar
questiones, cõvinieron las dos
en que saliendo vnos mance-
bos de vna, y otra Ciudad à vn
tiempo mismo, aquel fuesse
el termino para ambas, en dõ-
de llegaran los mancebos à en-
contrarse. Señalado el dia, y
hora, salierõ de Cirenas vnos,
salieron otros de Cartago; pe-
ro estos (que fueron los File-
nos) anticipando la hora, co-
rrieron mucho mas, con el fin
de que su patria tuviesse los
terminos mayores. Quexavã-
se los Cirenenses, teniendo se
por agraviados: hasta que por
ultimo se allanaron a cõsentir
en la ventaja de Cartago, con
tal que los Eilenos se dexassen
sepultar viuos en aquel sitio,
pareciendoles imposible que
aceptassen tan dura condiciõ;
pero los dos hermanos valero-
sos se ofrecieron al instante à
morir, por asegurar la dilata-
cion de los terminos de Car-
tago. Desta suerte (concluye
el Obispo Arefio) consiguierõ

dieran con la carrera en la vi-
da: *Morte obtinuerunt quod cur-
su obtinere pacificè non potuerant.*
Este fue el motivo que tuvo
aquella Ciudad para levantar
Aras, y erigir Altares, celebrã-
do desde entonces la posteria-
dad agradecida las memorias
de sus valerosos Eilenos.

Pero què refiero hazañis
temerarias, y celebridades Ge-
tilicas à la vista del valor in-
vincible de mi Cecilio, y à la
vida destas Catholicas celebri-
dades. Competian (Fieles) la
Fè, y la idolatria en Granada
sobre los terminos de su do-
minio. De parte de la Fè esta-
van Iesu Christo Señor N. los
Apostoles, y sus Discipulos; de
parte de la idolatria, los Gen-
tiles, y tiranos. La idolatria de
Granada queria dilatarse por
el mundo, la Fè de Iesu Chris-
to queria entrar en sus termi-
nos à Granada. Salieron a co-
rrer los idolatras, para estable-
cer sus errores; pero salio Ce-
cilio cõ sus compañeros a es-
tablecer, y dilatar la Fè de
Iesu Christo. Quien corrió
mas? Pero què pregunto? Co-
rrió tanto el zelo de Cecilio, q̃
entrò en Granada publicando
el Evangelio. Ea, Granada,
masha corrido Cecilio: rindi-
te a la verdadera Fè. Pero, ò co-
mo se resistia entõces esta Ciu-
dad! Què remedio? Ofrezcase
Cecilio, mejor que los File-

N. 3.

nos,

nos, à ser sepultado viuo en el
fuego de vna hoguera; que de
esta suerte vencerà a Granada,
acabará la cõpetencia, y triun-
fando con su muerte de la ido-
latria, reducirà a esta Ciudad
a los terminos de la Fè Caro-
lica: *Morte obtinuit, quod cursu
obtinere pacificè non potuerat.*
Vease, pues, que si la Ciudad
de Cartago assi celebrò agra-
decida las memorias de sus Fi-
lenos: con mas acierto viene
oy esta nobilissima Ciudad à
mostrarse reconocida a Ceci-
lio, como al que debe la Fè que
la corona.

N. 4. O, gloriése vna, y muchas
vezes Granada de tener en Ce-
cilio tal Patrono, Padre, y
Maestro! Alegrese esta Ciu-
dad al ver, que por mas que
intentò la tirania acabar el nò-
bre de Cecilio al sepultarle en
este sagrado horno: no consi-
guiò, sino que el golpe hiziera
resonar mas clara la voz de su
memoria. Llore Maria Mag-
dalena quando llega à ver el
sepulcro de Iesu Christo; pe-
ro porquè llora? Por la falta
de su Soberano Maestro. Pre-
guntò: Llorò tambien en el
Calvario? No ay duda que si.
Pues en el sepulcro hallarè-
mos Angeles que la consuelè:
Mulier: quid ploras? Pero en el
Calvario no ay quien le diga
palabra. Direis que el dolor de
ver morir en aquel monte a su
Maestro Divino, no era capaz

Joan.
20.

de consuelo; mas en el sepul-
cro, como llorava por imagi-
nar que le auian llevado de el
al Señor, fue mas facil confo-
larle, porque era el sentimien-
to menor. Pues no fue sino al
contrario, dize San Agustín:
mas dolor tuvo Maria Magda-
lena de aprehender que auian
quitado el cuerpo del sepul-
cro, que de verle espirar en vna
Cruz: *Amplius dolentes (oculi)
quod fuerat de monumento subla-
tus, quàm quod fuerat in ligno oc-
cissus.* Raro sentir! Pues ay do-
lor que llegue al dolor de ver
morir en vn palo a Iesu Chris-
to? Muger: esto si puedes llo-
rar llena de dolor; pero aun-
que se ayan llevado el cuerpo
del sepulcro: porquè lloras?
Acabe San Agustín de dezir-
lo: *Quoniam Magistri tanti cuius
vita subtracta fuerat, nec memo-
ria remanebat.* Lloro Magdale-
na, y con razon llora mas en el
sepulcro, que en el monte;
porque aunque en el monte
quitaron à su dueño la vida;
pero no quedara obscurecida
su memoria, como si, segun lo
imaginava, le huvieran lleva-
do del sepulcro; y de vn Maes-
tro tan grande, no era tanto
de sentir que le huviesse qui-
tado la vida con tan dolorosa
muerte, como que despues de
su muerte tratassen de obscu-
recer su memoria: *Quoniam
Magistri tanti, nec memoria re-
manebat.*

Aug.
11. 125
in 104.

Ea,

Ea, es así que pudo llorar esta Ciudad Ilustre al ver que tratava el Tirano de eclipsar en este horno las memorias de su Maestro Cecilio; pero al ver que con quitarle la vida hizo mas celebres sus memorias, alegrese Granada de tener tan gran Maestro, Patrono, y Tutelar que la ampare. Sean oy jubilos; pero que digo jubilos, quando estamos experimentando tantas calamidades? Mas

como ay calamidades en esta Ciudad, siendo su Patrono Cecilio? Dificultad es esta, que oy no me permite divertit a otras consideraciones. Pero ni puedo, ni debo proponerla, ni desatarla, sin solicitar la gracia para el acierto. Ayudame (Fieles) a pedirla, interponiendo la poderosa intercessiõ de MARIA Santissima; dezid como acostumbrais. AVE MARIA, &c.

Cum audieritis praelia, & seditiones nolite terri. &c. Luca 21.

§. I.

MOTIVOS DE SER SAN Cecilio, Patrono de Granada.

N. 6. Naufragando entre olas de dudas, y dificultades (Señor) se hallan oy la devocion, y el discurso. Demos por supuesto el martirio de nuestro Santo; que solo he de hablar oy de su titulo de Patrono. Ea, Fieles, idme respondiendo a estas preguntas: Es Cecilio Patrono de Granada? Direis que si; que así lo publica este devotissimo reconocimiento de esta Ciudad Ilustre. Alabo el acierto de la eleccion; pero discurrámos el motivo. Los antiguos Romanos eligieron por sus Tutelares, y Patronos de la Ciudad a los Dioses Pe-

rates, a quienes veneravan superfluciosos en unas cuevas: Cumque eos Romani (ecrivia Pierio Valeriano) in urbis imperijque sui custodes admissent, eos in subterraneo specu templo ibi dedicato possuerunt. El motivo fue bien particular; porque despues de la sedicion del Peloponeso, llevò estos Dioses Dardano a Samothracia; despues a Italia, Eneas; Ascanio despues a Alba; pero vna noche se passaron ellos a Lavinio, en Italia, hasta que en fin, llevandolos a Roma, fue de su aprobacion la Ciudad, y nunca mas salieron para otra parte: Demum (prosigue Pierio) Romam translati, cum urbem approbassent nequaquam abierunt. Dizen, pues, advertidos los Romanos: Dioses que des-

Pier li. 42. Hierog.

despues de tanto peregrinar, entrando en Roma, no la desamparan, estos han de ser los que elegimos por tutelares: estos los que hemos de venerar por Patronos en unas cuevas: In subterraneo specu, templo ibi dedicato possuerunt. Diremos, pues, que es Cecilio Patrono, y Tutelar de Granada, a quien venera en estas Sagradas Cuevas; porque viniendo a esta Ciudad, la aprobò, la asistió, sin jamás desampararla, ni en la vida, ni en la muerte? Buen motivo. Y tiene en su favor al Evangelio. Pues el dezirles nuestro Redemptor a los suyos, que no teman quando oyeren los rumores de las batallas: Nolite terri, fue (dize el Venerable Beda) encar-garles que no desampararan la Ciudad en que asistían: Ne Hierosolimam deserant. Buen motivo es este; pero busco otro. Porque es Patrono Cecilio? Veamos. Pallas; ò Minerva (que es lo mismo) fue tenuta por Diossa de las Ciencias, y Protectora de las Armas; y así la pintaron vibrando con la vna mano vna lança, y embrazando vn escudo con la otra. Esta (Señor) fue Patrona de la Ciudad de Atenas, porque aviendo diferencia entre los Atenienfes sobre la eleccion de Patrono, y siendo la contencion entre Pallas, y Nep-

tuno, determinaron los Iuzes que lo fuese quien de los dos produxera mas provechoso fruto. Neptuno hirió con su tridente la tierra, y salió vn hermosissimo cavallo. Pallas tocò la tierra, y produjo vna oliva muy fecunda. Entonces pareciendoles que la oliva era de mas provecho, y que era simbolo de piedad, eligieron a Pallas por Patrona de la Ciudad de Atenas. Diga Servio: Equum Neptunus, Minerva olivam protulit, & statim vicit. Ea, que ya discurro porque es Cecilio Patrono de Granada. No es Cecilio el que en su predicacion fervorosa, mostrò la Divina Ciencia que Dios le comunicò? Si. No es Cecilio quien se expuso el primero a la batalla del martirio por defender a Granada de los errores? Tambien. Y no es Cecilio el que pacifico Pastor de esta Ciudad Ilustre produjo la oliva de la piedad, vsandola con ella? Es verdad. Pues que ay que dudar, que es por esso su Patrono, y Tutelar? Por lo piadoso? Si. Antigua question entre los Expositores; porquè quando refiere San Mateo los Progenitores de Iesu Christo Señor nuestro, solo a David llama Rey? Genuit David Regem, David autem Rex. No ay otros muchos en aquella Genealogia

Serv. in lib. 8. Auct. Pier. l. 2. Virg. Georg. 1.

N. 8.

Matt. 1.

Bed. in Cat. D. Tb. Luc. 21.

N. 7.

gia que lo fueron? Si. Què, por Santo? Tambien lo fueron vn Ezechias, vn Iosias, y otros. Por que David solo se

Rup. li. ha de llamar Rey? *David autem Rex*? Dixo Ruperto, que

Abul. 9. porque con sus voces publicò las glorias de Nuestro Redemptor. El Abulense, que porque fue el primero de la Tribu de Judà, que se ciñò Corona.

Aug. li. Dixo San Agustin, que aunque es así que ay otros Reyes: mas ellos lo fueron por herencia; pero David se labrò

la Corona con sus sudores. Pero el mismo Santo dize, que porque fue David el que salido con su baculo al riesgo de la campaña con el Gigante, por librar à Israel de sus

Aug. li. oprobios: *Nolui, & ipsum David ante Regnum tenere, quam primo à persequentibus liberaret.*

Veamos como salido. Vestialle Saul de sus hermosas, y Reales armas: y el mancebo, mas confiado en la gracia que en el azero, las apartò de sí: *Non possum sic incedere.* No puedo, dize. O David, que es el empeño muy grande! No importa.

1. Reg. 17. Que es vn Gigante el enemigo! No he de llevarlas. Advierte el riesgo de Israel. No le canse, dize Franconio, que como es Pastor David, no quiere la victoria por lo belicoso de las armas, sino por lo pacifico de el baculo

pastoral: *Bellica arma non requirit: baculum pastoralem, ut pastor accipit.* Ea, pues (juntos)

temos todas las respuestas) quando se hallan en David voces para engrandecer à Dios; sudores por agradarle; ser el primero de Judas que ciñe la Corona, y ser piadoso Pastor para libertar à Israel: que mucho que San Mateo le llame Rey, no vna, sino dos veces? *Genuit David Regem, David autem Rex.* David solo es el Rey, à cuyo patrocinio fue Israel sus felicidades, quando se miran en David tantas prerrogativas: *Quia sibi, & alijs Regnum comparavit,* dixo vna docta pluma, *ideo bis nominatur Rex.*

O Cecilio! Primer Martir de Granada te venera nuestra devocion, que antes que otro ceñiste la Corona del Martirio. O Cecilio! Tus sudores por Granada aplaude nuestro reconocimiento. O Cecilio! Pastor piadoso te celebra tu Rebaño Granadino. Què es todo esto, sino publicar que eres tu mas benigno Patrono: no por lo belicoso de las armas, sino por lo sufrido de las piedades; que es lo que dize en el Evangelio Nuestro Redemptor: que la paciencia benigna es el medio mejor para poseer coraçones: *In patientia vestra possidebitis animas vestras.*

S. II.

FELICIDADES DE GRANADA, con tener por Patrono à San Cecilio.

N. 10. ESTOY (Fieles) satisfecho à la primera pregunta. Ya se que es Cecilio Patrono, y Tutelar piadoso de Granada. Buelvo à preguntar. Para que es Cecilio Patrono? Dizeis que para esperar de su intercesion el remedio de esta Ciudad. Es así; porque si puesto Aaron con el turibulo encendido entre el fuego, y los Israelitas, templò las iras de Dios: siendo Cecilio el Prelado de Granada, y hecho en el horno de estas Sagradas Cabernas, brasa encendida para exalar Oraziones como incienso: no dudo que es bastante para aplacar à Dios enojado. Y si por ser Justo Noe (como ponderava el Chrisostomo) reservò Dios en el Arca à toda su familia del dilubio, assegurando familia, y Arca en vn monte: *Super montes Armenia.* Què seguridades no debe esperar esta Ciudad, quando tiene en este monte à Cecilio, que la libre de dilubios de calamidades? Veis (Fieles) estas Cenizas de Cecilio? Estas son la seguridad de Granada.

N. 11. Quando estava cercada la Ciudad de Troya (dize Clemente Alexandrino) consultarò los Griegos à los Oraculos para animar su esperança de rendir-

la; y tuvieron por respuesta que en vano se cantavan en el cerco, mientras à Troya no le quitaran el Paladio. Era este vna Estatua, ò imagen de la Diosa Palas, la qual (dize el mismo Clemente) era formada de los huesos, y cenizas de vn mancebo llamado Pelopo. Y se viò ser así, como lo dixo el Oraculo; porque sacando esta Estatua, luego fue destruida la Ciudad de Troya. De fuerte, que la seguridad de Troya estava en tener consigo aquellas cenizas del Paladio? Pues que seguridades puede prometerse Granada, enriquecida cõ estas venerables Cenizas de su Patrono? Veamos.

Despues que aquel Patriarca antiguo Ioseph, governò à Egipto con tanta providencia, ordenò en su testamento, que en muriendo sepultarà su cuerpo allí en Egipto, y que despues lo trasladassen a tierra de Canaan, quando saliesse libres de aquella esclavitud: *Deus visitabit vos: asportate ossa mea vobiscum de loco isto.* Es bien digno de reparo, que Ioseph no hiziesse llevar sus huesos a Palestina, luego que murió. Jacob su padre, cõ mādato expreso lo dexò ordenado antes de morir: *Non sepelias me in Aegypto.* Como Ioseph apetece quedar en aquella tierra? Acaño le tiene amor? No es posible, que es de idolatras. La causa fue (dize el doctissimo

Mend. Mendoza) que como Ioseph
ferm. 1 hizo en vida tanto bien à los
Fer. 4. Egipcios, quiso tãbiẽ dexarles
Cm. vn defengaño en la muerte:
Veã (dize) todos, mis huesos,
y conozcã, q̃ toda aquella mi
grandeza tuvo fin. O Cenizas
de Cecilio ! Predicando estãn
(Señor) desde aquella Vrna, q̃
ha de acabarse toda la grãde-
za. Ay otra causa? Si, dize Lira-
no; mirò Ioseph q̃ sus herma-
nos, los Israelitas, quedavan en
Egipto, expuestos a los rigores
de Faraon: deseava el cõuelo,
y alivio de sus hermanos, y di-
ze: Si faltã de Egipto mis hues-
fos, faltará con ellos la memo-
ria de lo q̃ he hecho por Egip-
to: faltãdo la memoria del be-
neficio recibido, no ha de auer
trabajo q̃ no se les atreva à mis
hermanos los Israelitas. Pues
para que tẽgan los alivios que
les deseo, queden mis huesos
en Egipto, que los preservẽ de
los males, y penas que les ame-
nazan: *Vt per eius sepulchrum* (di-
xo Lira) *memoria beneficiorum*
*eius apud Aegyptios diutius rema-
neret* (a. 13) *Et sic suavis tracta-
rent filios Israel inter ipsos rema-
nentes.* Biẽ se nos descubria a-
quí quanto importa à Granada
el tener consigo las Cenizas de
Cecilio su Patrono; pero dese-
o mas individuacion.

N. 13 Llegò el caso de salir de Egip-
to el Pueblo de Israel, y quãto
ynos, y otros tratayan de jutar
oro, plata, y joyas con que en-

Lyr. in
Genes.
30. in
Exod.
13. &
in ad
Hebr.
11.

si. N

riquecerse, Moyses, aquel ce-
lebre Governador, y Principe
de aquella multitud, buscò los
huesos de Ioseph para llevar-
los cõsigo: *Tullit quoque Moyses*
ossa Ioseph. Pero (Señor) si es
verdadera vna opinion q̃ Lira
refiere, fue bien particular el
modo de descubrirlos. Auia
(dizen) inundado tãto el Nilo
la tierra en q̃ estavan los hues-
fos de Ioseph, q̃ para hallarlos
hizo Moyses vna lamina. en q̃
escriviò el Sacrosanto Nõbre
de Dios, y echandola sobre las
aguas, parò, y estuvo quieta so-
bre el sitio en que estavan los
huesos, y desta suerte los des-
cubrierõ, y hallarõ: *Moyses* (es-
criviò Lira) *ut inueniret locum,*
*scripsit nomen Domini tetragamma-
ton in lamina aurea, & illam pro-
iecit super aquas, quousque stetit*
supra sepulchrum Ioseph. O engrã-
decida sea la Divina Providẽ-
cia ! Con vna lamina se hallan
los huesos de Ioseph ? Pues
quiẽ no sabe q̃ otra lamina des-
cubriò las cenizas de Cecilio?
Ocultas estuvieron en essas ve-
nerables Cabernas 1337 años,
hasta q̃ el año passado de 1595
buscãdo vn tesoro en esto Sa-
grado Mõte, se hallò vna lami-
na q̃ descubriò este tesoro. Biẽ,
mas para quẽ lleva Moyses cõ-
sigo los huesos de Ioseph? Di-
reis; q̃ para cõplir el mandato
del Patriarca, q̃ dexò ordena-
do, q̃ los sacasen de Egipto.
Para mas fue: para la pro-

Exod.
13.
Lira.
ibi.

Vb sup
pra.

Padill.
Hist.
Ecol.
Hisp.
Cent. 1
19.

Genes.
50.
Procop.
pia.

DE CARESTIA, Y HAMBRE, DIA DE S. CECILIO 69
tecciõ, y amparo de los Israe-
litas. Amenazavan à este Pue-
blo muchas guerras, hambres,
y otros trabajos en el Desier-
to. Mira Moytes que solo se
prevenian de armas, y de ri-
quezas; y como discreto Go-
vernador atendió a prevenir
defensas superiores, llevando
consigo los huesos de vn Pa-
triarca tã Santo como Ioseph.
Vengan, dize, con nosotros
las Reliquias de vn Varon tan
grande, que estas defenderàn
à Israel, mucho mas que las
armas, y riquezas que se pre-
vienen: *Moyses elegit viri iusti*
ossa (dixo Procopio) *qua prefert*
immensis Aegyptiorum thesauris.

Exod.
13. n.
19.

Procop.
in Exo.
13.

N. 14

Pues aora. Quien es Io-
seph ? No es vo de aquellos
doze hijos de Iacob el Patriar-
ca ? No es Ioseph el que hizo
la provision en Egipto para los
años esteriles ? No es Ioseph
el privilegiado entre todos sus
hermanos, y que hizo officio
de padre para con ellos, y to-
dos los Israelitas ? Es assi. Y
quien es Cecilio ? No es vno
de aquestos doze hijos, y dis-
cipulos del Iacob de la ley de
Gracia, y nuestro Apostol San-
tiago ? No es Cecilio el que
socorriò à Granada cõ el gra-
no del Evangelio ? No es Ce-
cilio el Padre, y Patrono, que
en vida, y en muerte a favo-
recido à esta Ciudad ? Assi es
cierto. Pues si Moyses estima
en mas los huesos de Ioseph

Tom. 5.

para el amparo del Pueblo, q̃
las armas, y riquezas de los Is-
raelitas: estime V. S. en mas
estas cenizas de su Patrono,
para la defensa de Granada, q̃
quantas prevenciones, y arbi-
trios puede dilcurrir su zelo, y
su cuydado. Estando de nues-
tra parte Cecilio, no tiene que
temer infortunios esta Ciudad,
Nolite terreri.

§. III.

ES MENESTER CONGV-
rrir con San Cecilio para lograr en
su patrocinio las felici-
dades.

Hasta aqui (Fieles) he oi-
do las respuestas que a-
ucis dado a mis preguntas. Ya
estamos en que es Cecilio Pa-
trono de esta Ciudad, y que
estãn cifradas en su patrona-
to todas sus seguridades. Aora
empieza mi grande dificul-
tad. Si atiendo al Enangelio,
hallo en el (oiga V. S.) *Et*
terramotus magni erunt per loca,
Et pestilentia, Et fames. Gue-
rras, terremotos, pestes, y
hambres que amenazan. Si
buelvo los ojos a nuestra expe-
riencia, hallo que ha llegado
la hambre, que hemos oido la
guerra, y que sino se ha pade-
cido la peste, hemos tenido cõ
el susto, las penalidades que
trae consigo su guarda. Quẽ es
esto ? Y nuestro Patrono Ce-

E 3 ci-

N. 15